

El Santo Padre recuerda que “una Iglesia que se cierra en sí misma traiciona su propia identidad”

ABC

Francisco se dirigió a los fieles para decirles que «todos nosotros, si queremos ser apóstoles, debemos preguntarnos: yo ¿rezo primero y después anuncio el Evangelio?»

*Las audiencias generales del Papa **Francisco**, que baten continuamente nuevos records de convocatoria desbordando la plaza de San Pedro, son cada vez más intensas, con momentos de oración y de examen sobre la propia vida personal. Igual que en sus breves homilías de cada mañana, el Papa interpela a cada uno sobre la propia conducta y las actitudes del corazón.*

Ante más de ochenta mil peregrinos, el Santo Padre aclaró que la tarea prioritaria de los Apóstoles, no era evangelizar «sino **rezar primero, y después anunciar el Evangelio**». Al margen del texto escrito, el Papa recordó que «en los primeros tiempos de la Iglesia hubo un problema. Los Apóstoles estaban tan ocupados con tantas cosas que no daban abasto... Y crearon los diáconos, para poder tener tiempo para rezar y anunciar la palabra de Dios».

Tras una breve referencia a sus sucesores «los obispos, también el Papa es un obispo», Francisco se dirigió a los fieles para decirles que «*todos nosotros, si queremos ser apóstoles, debemos preguntarnos: yo ¿rezo primero y después anuncio el Evangelio?*».

Junto con la oración personal, el Papa subrayó la importancia del ejemplo de cada uno, «*pues **Cristo nos envía a todos a salir al encuentro de los demás**. ¡Nos pide que nos movamos para llevar la alegría del Evangelio! Y por eso tenemos que preguntarnos: ¿Somos misioneros con nuestra palabra pero, sobre todo, con nuestra vida cristiana?*».

El Papa insistió vigorosamente en la apertura continua hacia los demás repitiendo que «*una Iglesia que se cierra en sí misma traiciona su propia identidad. ¡Redescubramos la belleza y la responsabilidad de ser una Iglesia apostólica!*».

Igual que el mandato original sigue vivo, quien lo otorgó sigue presente: «*Jesús es el fundamento de la Iglesia. ¿Entendido? ¡Jesucristo está aquí, hoy, entre nosotros!*». Los peregrinos lo confirmaron con un gran aplauso, como hacen con cada desafío y cada llamada a la responsabilidad personal.

La audiencia del miércoles no solo refleja esa sintonía sino también la Iglesia que quiere Francisco: una Iglesia de los fieles más que de las estructuras, abierta a los demás y visiblemente apostólica, en la que cada cristiano se siente misionero pero no da prioridad a las palabras sino a la oración y el ejemplo personal.

Juan Vicente Boo